

Acarrea cierto desaliento el hallarse como aquí, con un resultado final adverso, despues de una lucha tan empeñada y de esfuerzos tan vigorosos coronados con un éxito inmediato el mas perfecto. Verdad es que desde el primer dia de la observacion pudo temerse, y quedó defacto bien formulado el temor, de que la debilidad y deterioro de la constitucion del enfermo, su poca energía moral, la antigüedad del padecimiento, la magnitud del foco y el mal estado de las funciones digestivas no le dejaran sobreponerse á los estragos ordinarios de una supuracion interior tan comunmente mortífera; pero habiéndose llegado á obtener la cicatriz del absceso hasta el punto de quedar el hígado reducido á un tamaño menor del natural, ¿cuál fué la causa de la muerte? Es inconcuso que la inmediata fué la consuncion extrema á que Lugo habia llegado; y puede sostenerse con ventaja que esta consuncion fué á su vez el efecto de la diarrea; pero esas úlceras intestinales atónicas que mantuvieron á ésta contra todos los medios racionales que se le opusieron, ¿qué enlace pudo haber tenido con la infeccion general del organismo nacida de la supuracion? Por otra parte, la diarrea solo en los últimos dias fué abundante y tuvo el carácter de colicativa; y atendiendo á que la supuracion devoró una gran parte del lóbulo derecho del hígado dejándolo casi del volúmen del izquierdo, ocurre naturalmente preguntar, ¿qué influencia podrá tener en la nutricion general la falta de una porcion considerable del hígado? ó en otros términos, ¿conseguida y perfeccionada la cicatrizacion de un gran foco purulento del hígado, la parte de éste que ha quedado bastará á satisfacer las necesidades de la digestion por una parte, y de la hematosis por otra, que le están encomendadas?

Dejo por hoy planteado así el problema: es probable que nuevas observaciones vengan á resolverlo.

México, Julio 19 de 1866.

M. F. JIMENEZ.

---

## CIRUJÍA.

### DEL SEDAL METALICO FILIFORME.

El uso del sedal es muy antiguo en la medicina y todos los médicos conocemos su alcance y recurrimos á él en su principal aplicacion, que es la revulsion y la derivacion: para esto sin duda se le empleó desde su origen, vistas las teorías mas ó menos aceptables concebidas en las primeras épocas de la medicina hipocrática. En la práctica del dia es de un uso frecuente, sobre todo en México, para curar distintas enfermedades, pues en Europa, y principalmente en Francia, están hoy los médicos menos dispuestos á emplearlo y aun se inclinan á proscribirlo, desde que hicieron resonar la Academia de Medicina de Paris, con sus brillantes disertaciones, algunos instruidos y elocuentes oradores que con razon se tienen por los príncipes de la ciencia. Yo voy ahora á conside-

• rar el sedal bajo un punto de vista diferente pero tan importante, que por sí solo bastaria para darle un lugar distinguido en la cirugía, si por decirlo así, hubiese naufragado en el mar de los tiempos pasados, como tantas otras cosas útiles que de cuando en cuando se ven renacer.

No hace más de quince años que se empezó á tratar con algun detenimiento sobre la utilidad del sedal filiforme, para la curacion de los abscesos fríos y flegmonosos, por medio de la evacuacion lenta del pus que contienen, y que publicó el Dr. Bonnafont una Memoria sobre sus ventajas, especialmente aplicado á los bubones supurados. Esta Memoria fué refutada por Ricord, Martin y otros sifiliógrafos que no admitian, con razon, que este procedimiento evitara la inoculacion *chanerosa* de los bordes de la herida bubonal, como lo pretendia su autor. Algo se trató de esta cuestion en los periódicos y círculos médicos, y en general se llegó á convenir, que sin tener el Dr. Bonnafont ningun título á la prioridad de esta aplicacion del sedal, que reclamaba tambien el Dr. Aligié, podia considerarse útil en otras circunstancias que la indicada especialmente por él; y en efecto, se recordó con este motivo, que se habia practicado con éxito, entre otras veces, en Irlanda, por el Dr. Derby, en ciertos casos en que convenia la evacuacion lenta del pus de los abscesos. En los diversos escritos que tratan del asunto, la materia recomendada para confeccionar el sedal filiforme son la seda, el lino ó cosa análoga, pero no el metal, que es lo que propongo hoy al estudio de esta Sociedad: ademas, en dichos escritos se advierte que el objeto principal de su aplicacion era la evacuacion lenta del contenido de los abscesos fríos y flegmonosos, reunida ó no á la compresion, mas yo lo propongo y lo hago estensivo al tratamiento de todos los quistes y en general al de todos los tumores de naturaleza líquida, semilíquida y blanda. Es fácil concebir las ventajas del sedal metálico filiforme, aplicado á estos tumores, y es tambien fácil descubrir sus indicaciones: se trata, por ejemplo, de operar un quiste sinovial que comunica por una abertura estrecha con alguna articulacion; el sedal metálico encontrará en esta circunstancia su principal aplicacion, determinando una ligera inflamacion adhesiva, que por su lento desarrollo dará tiempo á que se formen adherencias y á la oclusion de la comunicacion, antes de que una flegmasía mas grave determine la formacion de pus en la articulacion.

Poco es lo que hay que decir sobre el modo de aplicar el sedal metálico filiforme, pues solo se requiere para ponerlo de una aguja de sutura, mas ó menos larga, segun el tamaño de la parte que se quiere atravesar, cuyo grueso esté en relacion con la consistencia del depósito que se quiere estraer, y un hilo de plata, oro ú otro metal, cuyo grueso esté en relacion con el de la aguja: en general, se atravesará el tumor por la parte mas ancha, y despues de vaciado, se aplicará la compresion, que se continuará por algunos dias. La observacion que me sugirió la idea de la aplicacion del sedal metálico, es la siguiente:

La muchacha N., de 15 años de edad y de oficio molendera, me fué llevada

por sus padres para que la asistiese de un tumor que tenia en la region dorsal de la articulacion radio-carpiana, del tamaño de un huevo grande de gallina, poco fluctuante, poco móvil, liso é igual en su superficie, y sin que hubiese determinado mas accidente de parte de la piel que una fuerte distension: habia comenzado á aparecer hacia algunos años, desarrollándose lentamente y acreciéndose con la continuacion de su ejercicio, que practicado al uso del país, obliga á las manos á hacer movimientos sumamente frecuentes de estension y de flexion; pero viéndose forzada la enferma á dejar de moler por su misma enfermedad, ésta quedó estacionaria por algun tiempo. Segun los antecedentes que hube de la madre, dicho tumor fué puncionado por un cirujano de esta ciudad, y que habiéndose reproducido, le aconsejó no dejarse puncionar otra vez, porque podria venir una inflamacion que hiciera necesaria la amputacion de la mano, y que otros médicos le habian dado la misma opinion.

Mi diagnóstico fué que se trataba de un quiste sinovial; pero dudando si tendria ó no comunicacion con la articulacion radio-carpiana, me parecia aventurada cualquiera operacion ordinaria, ya que se abriese completamente el quiste ó que se hiciese una puncion, y luego una inyeccion iodada; pues en ambos casos era de temerse una inflamacion violenta de la articulacion, si por desgracia existia dicha comunicacion. Al contrario, la inocuidad de la acupuntura metálica y la poca reaccion que despierta en nuestros tejidos el contacto inmediato de ciertos metales, como la plata y el oro cuando no han herido algun órgano importante, y su diámetro es muy pequeño, me sugirieron la idea de aplicar al referido quiste un sedal metálico filiforme, el cual daria continua salida al líquido en él contenido, y por la ligera inflamacion que pudiera ocasionar, daria lugar á la formación de adherencias, y por lo mismo á la oclusion de la comunicacion articular, dado caso que la hubiera; inflamacion que no seria bastante para producir una verdadera artritis y comprometer la articulacion. Comunicué esta idea á mi colega y amigo el Sr. Andrade, quien me ayudó á ponerla en práctica, despues de tranquilizar á la enferma sobre los temores que tenia por su mano; y hé aquí cómo procedimos á esta pequeña operacion.

Un doble hilo de plata, del grueso del de costura ordinaria, fué pasado por medio de una aguja recta de sutura, al través del tumor, lo mas cerca posible de su base: en seguida, oprimiendo las paredes del quiste, dimos salida á la masa gelatinosa y trasparente que contenia, la cual era mas abundante de lo que se podia esperar, vistas las dimensiones del tumor: toda la curacion consistió en aplicar unas compresas graduadas que se adaptaron por medio del correspondiente vendaje compresivo. En los dias que siguieron fué preciso vaciar el quiste repetidas veces, y aplicar de nuevo el vendaje, y solo el primer dia hubo algunos síntomas de reaccion local, que cedió con facilidad á la aplicacion de la agua fría. Por último, á los pocos dias empezó á ser mas fluido el humor que salia, y, cosa singular, nunca llegó á tener el carácter de pus bien formado, pues solo consistia en un líquido citrino bastante claro y delgado: tan poco fuerte así fué la reaccion, que determinó esta operacion, y que á las tres semanas de practicada, permitia ya á la enferma el uso de su mano por estar completamente curada.

México, Julio 18 de 1866.

BOVES.